

Por Casarse!!!

Un acto

252

538

**BIBLIOTECA**

**DRAMÁTICA.**

**COLECCION DE COMEDIAS**

**REPRESENTADAS CON ÉXITO**

**EN LOS TEATROS**

**DE MADRID.**

Hartzenbusch.  
Rubi.  
Gil (D. Isidoro).  
Navarrete.  
Olona (D. Luis).  
Doncel (D. Carlos).  
Valladares y Garriga.  
Bravo (D. Cefer.).  
García Gutierrez.  
Coll (D. Gaspar).  
Tirado.  
Florentino Sanz.  
Peral.  
Asquerino (D. Eduardo).  
Roca Togores.  
Asquerino (D. Eusebio).  
Segovia.  
Lasherás.  
Retes.  
Cea.  
Escosura (D. Gerónimo).  
Peñalver.  
Campoamor.  
Iznardi.  
Salas y Quiroga.  
Lombia.  
Hurtado (D. Ant.).  
Cañete.

Pa. ac os y Toro.  
Pina.  
Salgado.  
Tejado.  
Larrañaga.  
Pezuola.  
Alfaro.  
Elipe.  
Godoy.  
Escosura (D. Narciso).  
Valladares y Saavedra.  
Lumbreras.  
Mayoli.  
Montemar.  
Díaz (D. José).  
Canseco.  
Díaz (D. Juan).  
Azcutia.  
Diana.  
Alba.  
Barroso.  
Cerro.  
Rosa.  
Calvo.  
Franquelo.  
Gutierrez de Alba.  
Vera (Doña Joaquina).  
Doncel (D. Juan).  
Aguilera.



A un tiempo amante y hermana, t. 1.	2	2	De una afrenta dos venganzas, t. 5.	16	El Ingeniero ó la deuda de honor, t. 3.	2	9
Ansias matrimoniales, o. 1.	2		D. Beltran de la Cueva, o. 5.	4	— El Lazo de Margarita, t. 2.	4	4
A las máscaras en coche, o. 3.	4	4	Don Fadrique de Guzman, o. 4.	2	El Leñador y el ministro, ó el tes-	7	12
A tal accion tal castigo, o. 5.	1	5	Dina la gitana, t. 3.	3	tamento y el tesoro, 6 cuadros.	7	12
Azores de una privanza, o. 4.	3	4	Demonio en casa y ángel en socie-	4	El Maestro de escuela, t. 1.	3	4
Amante y caballero, o. 4.	2	11	dad, t. 3.		El Marido de la Reina, t. 1.	2	5
A cada paso un acaso, ó el caballe-			Dichas y desdichas, t. 1.	4	El Mudo por compromiso ó las emo-		
ro, o. 5.	4	8	Dos familias rivales, t. 1.	2	ciones, t. 1.	3	3
Amor y Patria, o. 5.	2	10	D. Fernando de Sandoval, o. 5.	3	El médico negro, t. 7 cuadros.	4	12
A la misa del gallo, o. 2.	3	5			El Mercado de Londres, t. id.	4	12
— Amor imposibles vence, ó la rosa					El Marinero, ó un matrimonio re-		
encantada, o. 3. Mágia.	5	19			pentino, o. 1.	3	5
Asi es la mia, ó en las máscaras un					El Médico de su honra, o. 4.	4	6
mártir, o. 2.	3	2	En la falta vá el castigo, t. 5.	3	— El Médico de un monarca, o. 4.	1	9
Actriz, militar y beata, t. en 3.	3	9	Engaños por desengaños, o. 1.	2	El Marido desleal, ó quien engaña		
Al pié de la escalera, t. en 1.	3	5	Estudios históricos, o. 1.	2	á quien, t. en 3.	2	3
Arturo, ó los remordimientos, t. 1.	2	4	Es el demonio!! o. 1.	2	El Nudo Gordiano, t. 5.	3	6
Al asalto t. 2.	6	9	En la confianza está el peligro, o. 2.	3	El Novio de Buitrago, t. 3.	4	6
Angel y demonio ó el Perdon de			Entre cielo y tierra, o. 1.		El Novicio, ó al mas diestro se la		
Bretaña, t. 7 cuadros.	5	12	En paz y jugando, t. en 1.	2	pegan, t. en 1.	2	5
A mentir, y medraremos, o. 3.	4	7	Enrique de Trastamara, ó los mi-		El oso blanco y el oso negro, t. 1.	1	6
A perro viejo no hay tus tus, t. 3.	5	11	neros, t. en 3.	3	El Pacto con Satanás, o. 4.	2	10
Abogar contra si mismo, t. 2.	2	5	Es un niño! t. en 2.	4	El premio grande, o. 2.	3	4
A mal tiempo buena cura, t. 1.	4	6	El Andaluz en el baile, o. 1.	2	El Pacto sangriento, ó la venganza		
Amor y farmácia, o. 3.	2	4	El Aventurero español, o. 3.	2	corsa, t. 6 cuadros.	4	11
Alberto y German, t. 1.	1	2	El Arquero y el Rey, o. 3.	3	El Paje de VWoodstock, t. 1.	1	5
			El Agiotage ó el oficio de moda, t. 5.	2	El Peregrino, o. 4.	3	9
			El Amante misterioso, t. en 2.	3	El Premio de una coqueta, o. 1.	2	4
			El confidente de su muger, t. 1.	2	El Piloto y el Torero, o. 1.	2	4
Beltran el marino, t. 4.	2	8	El Caballero de Griñon, t. 2.	2	El poder de un falso amigo, o. 2.	2	5
Benvenuto Cellini, ó el poder de un			El Corregidor de Madrid, t. 2.	2	El Raptor y la cantante, t. 1.	1	4
artista, o. 5.	5	10	El Castillo de S. Mauro, t. 3.	3	El Rey de los criados y acertar por		
			El Cautivo de Lepanto, o. 1.	1	carambola, t. 2.	2	8
			El Coronel y el tambor, o. 3.	3	El robo de un hijo, t. 2.	2	5
Camino de Portugal, o. 1.	»	4	El Caudillo de Zamora, o. 3.	3	El rey martir, o. 4.	2	7
Con todos y con ninguno, t. 1.	1	2	El Conde de Monte-Cristo, primera		El Rey hembra, t. 2.	3	3
César, ó el perro del castillo, t. 2.	2	4	parte, t. 10 cuadros.	4	El Rey de copas, t. 1.	2	3
Cuando quiere una muger!! t. 2.	3	2	Idem segunda parte, t. 5.	3	El Robo de Elena, t. en 1.	1	5
Casarse á oscuras, t. 3.	3	4	El Castillo de S. German, ó delito y		El Secreto de una madre, t. 3 y pról.	3	9
Clara Harlowe, t. 3.	5	11	espiacion, t. 5.	7	El Seductor y el marido, t. 3.	3	4
Con sangre el honor se venga, o. 3.	2	9	El Ciego de Orleans, t. 4.	2	El Tarambana, t. 3.	4	8
Como á padre y como á rey, o. 3.	3	8	El Criminal por honor, t. 4.	2	El tio y el sobrino, o. 1.	2	13
Cuánto vale una leccion! o. 3.	3	6	El Cardenal Cisneros, o. 5.	1	El Trapero de Madrid, o. 4.	9	4
Caer en el garlito, t. en 3.	4	3	El Ciego, t. en 1.	2	El Tio Pablo ó la educacion, t. en 2.	2	7
Caer en sus propias redes, t. en 2.	2	3	El Duque de Altamura, t. en 3.	3	El Vivo retrato, t. 3.	1	6
— Cumplir como caballero, o. 3.	2	13	El Dinero!! t. 4.	3	El Ultimo de la raza, t. en 1.	2	4
— Crimen y ambicion, ó el Conde			El Doctorcito, t. 1.	6	El Ultimo amor, o. 3.	2	5
Herman, t. 5.	2	14	El Diablo familiar, t. 3.	3	El Usurero, t. 1.	2	4
Conspirar con mala estrella, ó el Ca-			— El Dios del siglo, t. 5.	3	El Zapatero de Londres, t. 3.	3	9
ballero de Harmental, t. 7 cuad.	4	12	El Diablo en Madrid, t. 5.	2	El Tigre y el toro, o. 1.	3	3
Cinco reyes para un reino, o. 5.	2	11	El Desprecio agradecido, o. 5.	4	El Memorialista, t. 2.	4	4
Caprichos de una soltera, o. 1.	2	3	El Diablo enamorado, o. 3.	3	El Tejedor de Jativa, o. 3.	3	6
Carlota, ó la huérfana muda, t. 2.	3	4	El Diablo son los nietos, t. 1.	2	El Perro de centinela, t. 1.	1	2
Con un palmo de narices, o. 3.	3	3	El Derecho de primogenitura, t. 1.	3	— El Porvenir de un hijo, t. 2.	3	2
Camino de Zaragoza, o. 1.	1	7	El Doctor Capiroto, ó los curande-		El Anillo del cardenal Richelieu, ó		
			ros de antaño, t. 1.	1	los tres mosqueteros, t. 5.	8	7
			El Diablo nocturno, t. 2.	5	El noble y el soberano, o. 4.	2	8
			El Diablo y la bruja, t. 3.	2	Enriqueta ó el secreto, t. 3.	2	6
De la agua mansa me libre Dios, o. 3.	3	7	El Doctor negro, t. 4.	4	El talisman de un marido, t. 1.	2	4
De la mano á la boca, t. 3.	2	5	— El eclipse, o. 3.	2	El tio Pedro ó la mala educacion, t. 2.	2	7
D. Canuto el estanquero, t. 1.	3	2	El Espectro de Herbesheim, t. en 1.	3	El hombre complaciente, t. 1.	3	5
Dos contra uno, t. 1.	2	2	El Favorito y el rey, o. 3.	1	El campanero de San Pablo, t. 4.	2	4
Dos noches, ó un matrimonio por			El guarda-bosque, t. 2.	3	El marido de dos mugeres, t. 2.	2	3
agradecimiento, t. 2.	3	2	El Guante y el abanico, t. 3.	3	El licenciado Vidriera, o. 4.	2	7
Deshonor por gratitud, t. 3.	3	4	El galan invisible, t. en 2.	3	El capitán azul, t. 3.		
Dos y ninguno, o. 1.	2	3	El Hijo de mi muger, t. 1.	2	El Españolito, o. 3.	3	5
De Cádiz al Puerto, o. 1.	1	7	El Hermano del artista, o. 2.	3	El pintor inglés, t. 3.	3	8
Desengaños de la vida, o. 3.	3	8	El Hombre azul, o. 5 cuadros.	3	El peluquero en el baile, o. 1.	2	5
Doña Sancha, ó la independencia			El Honor de un castellano y deber		El marqués de Fortville, o. 3.	2	7
de Castilla, o. 4.	2	16	de una muger, o. 4.	2	Elisa, o. 3.	2	4
Don Juan Pacheco, o. 5.	2	8	El Hijo de su padre, t. 1.	3	El Tejedor, t. 2.	1	7
D. Ramiro, o. 5.	1	8	El Himeneo en la tumba, ó la hechic-		El enamorado de la Reina, t. 2.	3	5
D. Fernando de Castro, o. 4.	2	8	era, o. 4. Mágia.	4	El artesano, t. 5.	3	8
Dos y uno, t. 1.	1	2	El Hechicero ó el novio y el mono t. 2		El mulato, ó el caballero de S. Jor-		
Donde las dan las toman, t. 1.	3	3	El Hijo de Cromwell, ó una restau-		ge, t. 3.	4	11
De dos á cuatro, t. 1.	1	1	racon, t. en 5.	2	El hijo de todos, o. 2.	2	3
Dos noches, t. 2.	3	2	El Hijo del emigrado, t. en 4.	2	El clásico y el romántico, o. 1.	2	3
Dieguiyo pata de anafre, o. 1.	2	4	El Idiota ó el subterráneo de Heil-		El sastre de Londres, t. 2.	1	5
Dos muertos y ninguno difunto, t. 2	2	5	berg, t. en 5.	4	El caballero de industria, o. 3.	3	4



# POR CASARSE!!...

Comedia en un acto y en prosa, traducida del francés por D. Antonio Marin y Gu-  
tierrez, representada por primera vez en el teatro de la Comedia, en la noche del 28 de  
noviembre de 1850.

## PERSONAS.

## ACTORES.

- |                            |                        |
|----------------------------|------------------------|
| DON BRUNO, marido de.      | D. Ramon Medel.        |
| LUISA, prima de. . . . .   | Doña Amalia Gutierrez. |
| VALENTINA. . . . .         | Doña Adela Guerrero.   |
| JULIAN. . . . .            |                        |
| CAÑITA. . . . .            |                        |
| DON ROQUE. . . . .         | D. Manuel Noguerras.   |
| MELCHORA. . . . .          |                        |
| SEGUNDO DON BRUNO. . . . . |                        |
| UN PORTERO. . . . .        | D. N. N.               |

La escena en Madrid, año de 1850.

Sala decentemente amueblada en casa de don Bruno. Puerta en el fondo y a izquierda del actor. A la derecha, en segundo término, un balcon, en el primero chimenea y encima un retrato colgado en la pared. Un velador con libros y periódicos; sillas, etc, etc.

## ESCENA PRIMERA.

DON BRUNO, entrando por el fondo con una llave en la mano.

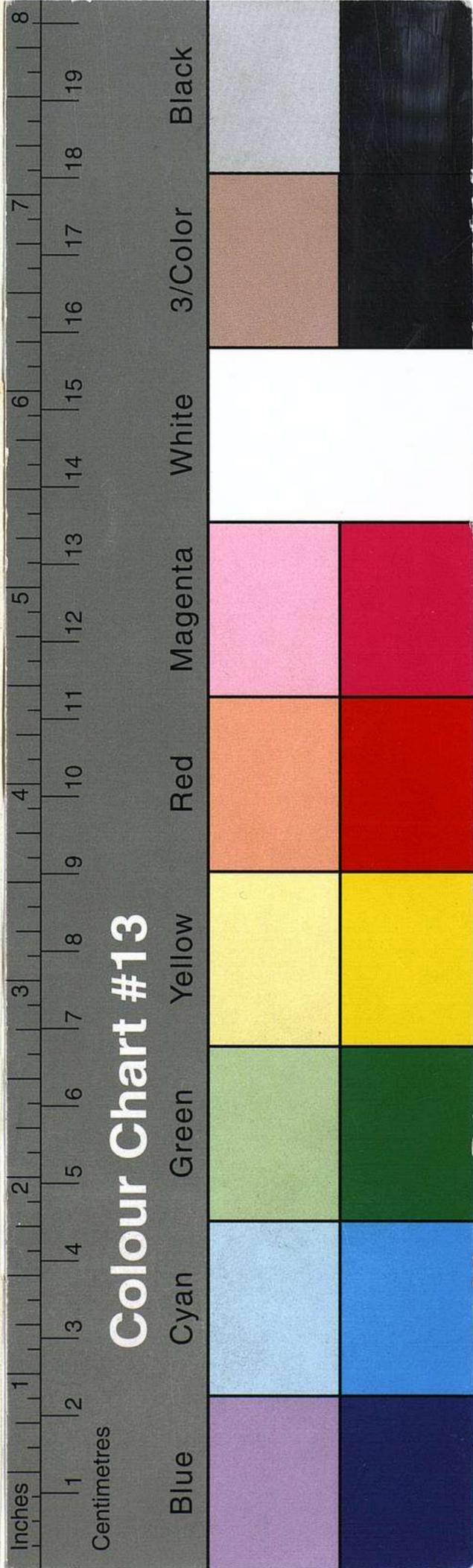
BRU. Gracias á Dios que vuelvo á fijar la planta sobre mis umbrales!.. Felizmente el portero no estaba en su nicho... y no me ha visto subir... Asi, merced al picaporte que milagrosamente conservaba en el bolsillo, he podido penetrar en mi casa, sin que nadie me vea... Y (mirando en derredor) Segun voy viendo, todo se halla en el propio ser y estado que cuando me marché hará seis meses.. Todo, si, todo.. hasta mi muger que ha quedado abandonada á si propia... Imprudente. Bruno!.. Ay! (suspirando) Abandonar una muger á si propia.. es casi lo mismo que abandonársela á los demas. (mirando á la izquierda por el agujero de la cerradura) Oh! Ahí está, en su tocador, acabándose de vestir... Seguramente que mi ausencia no la ha enflaquecido... Ea! resolucion!.. Este, á no dudarlo, es el momento de entrar... Pero, y si... (mirando un retrato colocado á la derecha)

Mi retrato! Tampoco esté ha variado... Uno de los mejores lienzos de Madrazo! Al menos así lo quiso hacer creer. (aproximándose al cuadro.) Y qué visitadito que ha sido por las moscas... maldecidas... Yo las aseguro que como vuelvan á atreverse á.. Pero, y yo con la prisa de venir á cobijarme en mis lares, ni he almorzado ni.. y mi mujer, que estará buena para, para... para echarme una peluca que me ha de dejar tiritan... Pero no señor... ca! eso fuera bueno si yo... Ah! si... magnífica idea!.. En cuatro brincos me planto en la calle de Peligros, me mando sacar unas costillitas, y con un poco de lo del reino, y... que me eche entonces todas las pelucas que quiera... Tendré valor para oirla... y sobre todo, el estómago lleno. (se dirige precipitadamente á la puerta del fondo, tropieza con Julian que iba á entrar, y á quien casi derriba; despues se va.)

JUL. Eh! (desviándose.)  
BRU. Va usted ciego? (id.)  
JUL. (furioso, levantándose y saliendo á escape detrás de Bruno.) Veremos si abre usted los ojos!

## ESCENA II.

VALENTINA, despues JULIAN.  
VAL (dirigiéndose á la puerta de la izquierda por donde sale.) Si, prima, aun es temprano.. bien puedes concluir de vestirme despacio. (bajando y ap.) Asi entre tanto podré asomarme y ver si está Julian tambien en su balcon (viéndole entrar al volverse.) Oh! es él!  
JUL. (entrando.) Valentina! habrás visto animal?  
VAL. Animal?..  
JUL. Si, ese que salia de aquí..  
VAL. Que salia de aquí!.. A no ser el aguador...  
JUL. Hubiera llevado cuba.. Además que lo he visto perfectamente... como que nos hemos topado aquí los dos.. A no ser que fuera un ladron... Voy á gritar á la guardia!.. (gritando.) A la!..



- VAL. (*tapándole la boca con la mano.*) Oh! no grite usted por Dios!.. No vé usted que si mi prima lo oyese, lo pondría quizás de pies en la calle!
- JUL. Cómo? Por ventura no le habrá V. aun hablado de mis ansias matrimoniales, de mi, de Julian Bellidoro, de su vecino de la casa de enfrente, desde cuyas ventanas la vi á usted la primera vez... desde donde la he amado... y desde donde se lo he dicho, así como en la calle y en todas partes que la he hallado á tiro...
- VAL. Si, anoche me decidí y se lo dije todo.
- JUL. Y me ha rehusado...
- VAL. Aun cuando reconoce en usted muy buenas cualidades...
- JUL. Eso solo prueba su buen gusto... Pero no la ha dicho usted que tengo impuestos mil setecientos treinta reales en la Caja de Ahorros, que manejo cerca de otros tres mil en una especulación honrosa, y que soy primera trompa en el teatro del Circo, por amor á las artes... y á un sueldo de doce reales diarios... Por ventura no tiene uno ya una posición social...
- VAL. No me dejó pasar de las primeras palabras. No quiere que me case... porque está viuda y no quiere volver á casarse.
- JUL. Esa no es razón para estorbar á los demás que lo hagan.
- VAL. Quería tanto á su marido!.. (*señalando el retrato colocado á la derecha.*) Ese infeliz don Bruno Buena Pasta.. antiguo fabricante de obleas.
- JUL. (*mirando el retrato.*) Que si no miente el retrato, sería horriblemente feo!
- VAL. Pero adornado de excelentes cualidades, según cuentan, porque yo no he llegado á conocerlo... Mi prima no me trajo á Madrid á su lado, sino hará cosa de seis meses, después de la marcha de don Bruno.
- JUL. Y no ha vuelto á saberse nada de él?
- VAL. No, por desgracia! Salió una mañana con el objeto de ir á arreglar unos negocios á Aranjuez, y todavía esta es la hora en que no ha vuelto... Mi prima ha hecho que lo anuncien en los periódicos... ha ofrecido hasta media onza de hallazgo, pero nada ha conseguido.
- JUL. Pues mire usted, pocas mujeres harían otro tanto... Pero quizá no haya muerto.
- VAL. Mi prima dice, que si así fuese, daría señales de vida, y se pasa los días y las noches llorándolo... Jura no volver á casarse... y quiere que yo haga lo mismo que ella...
- JUL. Oh! esto es una calamidad!.. Cuando hay tantas mujeres que darían por verse desembarazadas de... Pues es preciso á toda costa que varíe... Si usted la hablara incesantemente mal de ese dichoso don Bruno...
- VAL. Yo? Y con qué objeto?..
- JUL. Con el de librarnos de esa sombra que nos contraria, y obligarla á tomar un segundo marido... para vengarse del primero...
- VAL. Es verdad! Si ella llegara á casarse no podría entonces, obrando con justicia, oponerse á que hiciera yo otro tanto, y usted entonces podría...
- JUL. Obtener su mano de usted... y su dote... porque yo creo que su prima de usted no teniendo descendencia... No porque yo pare lo mas mínimo la atención en ello, qué disparate!.. pero al fin y al cabo no me desagradaría.
- VAL. Si... mas yo no me atrevería á injuriar el nombre de un muerto... Además que ella no creería...
- JUL. Ba!.. y si se le probase!..
- VAL. El qué?
- JUL. Que el mismo don Juan Tenorio.. llevó una vida menos agitada que el difunto don Bruno.
- VAL. Y cómo se había usted de componer para eso?
- JUL. Oh! pti!.. A mi que he sido trompa de tantos y tantos teatros... me habían de faltar recursos?..
- LUI. (*fuera.*) Valentina!.. Valentina!..
- VAL. Dios mio!.. mi prima... Váyase usted al momento!..
- JUL. (*Corriente... pero no tardaré en dar la vuelta.*) Oh! si viera usted que recursos tengo!..
- VAL. Oh! si es así, vuele usted para ponerlos en juego...
- JUL. Si que volveré, y en alas de la esperanza que es el sabroso nectar de los pechos enamorados. (*sale rápidamente por el fondo.*)

## ESCENA III.

VALENTINA, LUISA.

- LUI. (*saliendo por la puerta de la izquierda con agitación.*) Y pensar en que no he de volver á verlo!.. (*á Valentina.*) Con quién estabas hablando, Valentina?
- VAL. (*embarazo.*) Era el aguador... que me preguntaba si tendría que traer hoy otra cuba....
- LUI. Ay!.. (*con profundo dolor.*) Cielo santo!.. y cuán horrible es este sufrimiento...
- VAL. (*procurando consolarla.*) Vamos, cuando has de tener resignación!..
- LUI. Ah! es que tú no sabes la clase de hombre que era... Ni era joven ni buen mozo, pero hacia de él lo que quería... Se casó conmigo, pobre huérfana sin dote, y que por todo caudal tenía el de una docena de dramas y tragedias que había ensayado en el Conservatorio de Maria Cristina, de donde era discípula. El me llamaba palomita mia, y yo á él mi dulce cordero; y al pensar que fui yo quien le aconsejé que debía hacer aquel viaje á Aranjuez, para arreglar un asunto... que tan funestas consecuencias ha tenido para mi... fatal idea! Cuando llegó la noche del día siguiente y no le vi volver, se me ocurrió: Quizás se haya ido hasta Toledo con el objeto de traerme alguna anguila de mazapan!.. pero ya que han pasado seis meses desde que se marchó!.. A no ser que se haya ido á la China para traerme the!..
- VAL. Y por qué no?
- LUI. Oh! no trates de consolarme... habrá sido víctima de los ladrones!..
- VAL. Llevaba mucho dinero sobre sí?
- LUI. Tres pesetas y diez ó doce cuartos... además, la ropa que llevaba puesta la había estrenado hacia un año... cuando se retrató.. con esa, mírala. (*señalando al retrato.*) Oh! que idea tan luminosa fue la de estampar en el lienzo á mi Bruno! Así puedo al menos fijar en él mis ojos. Era un marido que por nada en el mundo hubiera malgastado un maravedí! Sin afición alguna á jaranas ni comilonas... y que ni alzaba los ojos para mirar á nuestro sexo! Estoy se-

gura de que no me ha hecho la menor infidelidad! (con desesperacion.) Y pensar en que para siempre la he perdido!..

VAL. Pero, prima mia, es una locura el que te aflijas ya de esa manera.

LUI. Ay! Ojalá que perdiera el juicio. Tu no puedes comprender lo que es la pérdida de un marido. Es tan dulce vivir amándose..! Oh! A nuestro lado, las tórtolas mas apasionadas hubieran aparecido indiferentes y frias!

VAL. Pues yo, en tu lugar, prima mia, procuraria distraerme, y sé de un medio con el que, si lo pusieras en práctica, estoy segura que lo conseguirias; si te ocuparas de mi matrimonio!

LUI. Por ventura no te horroriza mi suerte?

VAL. Quiero probar la mia!

LUI. Acaso ignoras tú lo que son los hombres?

VAL. Prima mia...

LUI. Oh! no lo intentes de ningun modo. Uno solo habia, mi Bruno! El si que era un marido modelo!.. Al instinto y á la fidelidad del perro, unia la dulzura de la paloma y la amabilidad del cordero; cándido como el armiño, sabia querer con la vehemencia y el frenesí de la tórtola.. Oh! Ya ves cuantos animales juntos para componer un solo hombre! Y eres tú la que pretendes hallar otro por el estilo!.. Lástima me das, hija mia!

VAL. De suerte que por tu gusto nunca me casaria?

LUI. Nunca! Pero tranquilízate, no por eso habrás de ser desgraciada.. Nosotras viviremos siempre juntas.. Pasaremos nuestra vida entera hablando de mi Bruno, llorándole.

VAL. Lo cual no dejará de ser entretenido!

LUI. Ya concluirás por acostumbrarte...

JUAN. (fuera.) Oh! he! ria!

LUI. Qué es eso, quién anda ahí?..

ESCENA IV.

Las mismas, CAÑITA.

CAÑ. Dios guarde á la buena gente.

LUI. Qué es lo que busca aquí este rufian?

CAÑ. Diré á usted. Yo soy chalan.

LUI. Qué es lo que usted busca, pronto!.. Qué es lo que usted quiere?..

VAL. Si, qué busca usted aquí?

CAÑ. Usted es la viuda del señó on Bruno Buena-pasta?

LUI. Yo soy.... la inconsolable viuda de don Bruno!..

CAÑ. Inconsolable! Olé! y que no me parece costal de paja, por Jesus resucitao.. El difunto la debió tratar á usted mejor que á mi.

LUI. (No sé que pensar de este chalan!)

CAÑ. Voy á decirle á usted lo que por aquí me trae.

LUI. Pero ha de ser pronto!

CAÑ. Usted, á no dudarlo, habrá sido la heredera de su hombre, no es cierto?... Y usted habrá aceptao la herencia?

LUI. Seguramente!

CAÑ. Por supuesto. Con que deudas y zarandajas..

LUI. Deudas! Sepa usted que don Bruno no debia nada á nadie, lo entiende usted?

CAÑ. Oh! Bah! ria! Oh!.. pero no galopemos! Co-

mencemos al trote ó al paso... y despues concluiremos á escape si es su volunta! Usted vaya siguiendo el hilo de la cosa. Para eso no hay necesidad de sofocarse. En primer lugar hay leyes; en segundo procuradores; en tercero jueces; en cuarto escribanos; en quinto alguaciles; y sobre todo, abogados que se encargan de valde de la defensa de los pobres... Bah!.. Ole!..

LUI. Pero, y qué me importa á mi de todo eso?

CAÑ. Bah! no hay que sofocarse!..

LUI. (Oh! que vergüenza!)

CAÑ. Pues señó, este es el caso... su hombre de usted vino á mi casa, en la calle de la Comadre ..

LUI. A su casa de usted?

CAÑ. (prosiguiendo.) Pa cerrar un trato de ganao caballar.. y me compró nueve caballos...

LUI. Nueve caballos!.. Pero si él nunca me habló de semejante negocio!..

CAÑ. La diré á usted... De los nueve caballos, lle-gué á entregarle solo hasta cinco... Los otros cuatro le ofreci entregárselos, con la condicion de que de los cinco que tomó primero, habia de devolver tres, tan pronto como le hubiesen sido entregados los otros cuatro.

LUI. Oh! por Dios; hablando tan deprisa...

CAÑ. La diré á usted, no me interrumpa! Pero de estos cuatro caballos, dos de los cuales habian sido pagados, mientras que los dos que quedaban no debian ser satisfechos sino á cuenta de los cinco que habian sido vendidos al principio; hubiera habido tres de ellos á la disposicion del que hubiese comprado los cuatro últimos... no puede haber nada mas claro... Asi es que yo los tenia sin tenerlos, y lo sentia, aunque no lo sentia, porque entre ellos, habia especialmente uno... Vigoroso, este era su nombre... Era el rey de las caballerizas... Era de un castaño tan limpio y tan... en fin, que estaba mucho mejor vestido que usted... tenia unos dientes tan blancos como el marfil, los de usted á un lado; nadie diria que tienen esmalte... En fin, usted es bonita, señorita, pero en el mercado estoy bien seguro que nunca hubiera usted llegao á valer lo que él!..

LUI. Oh! lo que es en punto á galanteria!..

VAL. Tiene toda la que puede esperarse de un chalan!..

LUI. Le advierto á usted que no he comprendido absolutamente la cuenta de sus caballos, y que asi...

CAÑ. Atiéndame usted... Además de los tres caballos mitad de los otros seis, que no se hallaban comprendidos en los tres que dependian de los cinco, escepto uno que era preciso separar con los dos que se habian apartado de los siete que formaban el total de los ocho...

LUI. (lanzando un grito) Ah! este hombre hará que acabe por perder el juicio!..

VAL. Déjale á ver si concluye...

LUI. Imposible! El suplicio de Mazeppa lo llevó á cabo un solo caballo... y si este hombre sigue, acabaré por preferir el suplicio de Mazeppa.

CAÑ. Es que aun hay mas... En fin, pa acabar, su mario de usted me quedó á deber en este bendito trato, setenta mil reales, entre costes y costas, corretages, gastos y perjuicios...

LUI. Setenta mil reales? Salga usted inmediatamente de mi casa!..

CAÑ. Enséñeme usted el camino, sol de mi vida. Pero antes será preciso que me pague.

LUI. Ni un maravedí!

CAÑ. Andandito, pero no vamos á escaparnos de tener un pleitecito. Voy á mandarle á usted, aunque lo sienta, cierto papelito con unos sellos... en fin, eso que llaman un pagaré... Ya, ya se lo explicará el escribano... Oh! Ya lo entienden los curiales!.. Mandaré que le embarquen á usted su fábrica de obleas, sus muebles, en fin, hasta su sombra. Vamos, enséñeme usted el camino... Ya, ya armarán polvaréa mis setenta mil reales!.. Si le cuestan á usted hasta ciento, por usted la cuenta!..

LUI. Ah! este hombre es una furia!.. Váyase usted, ó no respondo de ahogarle!..

CAÑ. Es que si se sofoca!.. Esta mocita será testigo... y verá usted si la formo además una causa criminal!..

LUI. Oh! Váyase usted, porque aunque me costara un millon!..

CAÑ. Es que... mejor será que lo deje!.. Hasta la vista! Ya oirá usted hablar de Juan Bautista Cañita, de sus caballos y de sus pagarés... Ria!.. Lástima fuera que cuando no tiene uno mas bienes ni mas haciendas que sus potriyos, vaya uno á darlos por nada... Bah! Ria! Oh he!.. Ya verá usted lo que son los escribanos y como suben los gastos con sus idas y venias. A la paz de Cristo!.. Oh! he... pichonas! (*sale por el fondo restallando el látigo.*) Baah!

#### ESCENA V.

LUISA, VALENTINA.

LUI. Oh!.. Uf!.. tal tengo la cabeza de caballos, que no parece sino que pertenezco á la compañía de Mr. Paul!.. Oh! uf!..

VAL. Sérenate, prima mia, ya se ha marchado!..

LUI. A mi vista no se presenta otra cosa que pagarés y gentes montando á caballo!.. Hasta tú me haces el efecto de que vienes á embárgarme, y yo misma creo que soy un protesto andando!..

VAL. (*sonriéndose.*) Felizmente, todo eso existe solo en tu imaginacion.

LUI. Pero, si Bruno no me habló nunca, ni sé que fuese jamás á la calle de la Comadre á semejantes tratos! Segun eso, tenia invertido todo nuestro capital... Comprometida nuestra pequenísima fortuna... y todo por comprar caballos!..

VAL. Es posible! Y nunca te hablaba de ello? Bien dicen que todos los hombres tienen sus secretos, que al fin vienen á descubrirse á la corta ó á la larga.

LUI. Hay en el mundo cosa mas desgraciada que una muger!..

VAL. Cuan desgraciadas sois las casadas! Teneis completa confianza en vuestros maridos, y llega á pareceros hasta imposible que tengan para vosotras el menor secreto; que dejen de haceros la mas leve confianza. Los creéis capaces de tener conciencia, é incapaces de faltar á sus promesas por nada en el mundo... y sin embargo, infeliz de la que crea en que los maridos lo dicen todo!..

LUI. Pero sabrás tú decirme, que es lo que ha hecho de esos nueve caballos? Ah! imposible que yo pueda permanecer ni un momento mas en semejante agitacion! Con tan horribles dudas... necesito correr en busca de un procurador, de un abogado, de cualquiera que me saque de dudas!.. Corre, que me traigan un carruaje... un vapor, un telégrafo, cualquiera cosa que se mueva!..

VAL. (Dios mio, me causa miedo! Si irá á volverse loca?)

LUI. Dame una mantilla, un abrigo ..

VAL. Voy, prima mia.

ROQ. (*fuera.*) Con permiso de... eh! ah! de casa!..

VAL. Entra alguien!..

LUI. (*gritando.*) No estoy para nadie!..

ROQ. (*abriendo la puerta del fondo con estrépito y entrando.*) Abrete... ó te mato!..

LUI. (*asustada.*) Quién se atreve á entrar asi?

VAL. (Qué es lo que veo?)

#### ESCENA VI.

Las mismas, DON ROQUE, completamente embriagado.

LUI. Pero quién es este hombre?

ROQ. Perdone usted! Puedo entrar, comadrita!..

LUI. (*con viveza.*) De ningun modo!.. Qué es lo que busca usted aqui?

ROQ. (*entrando.*) Es que si no se puede entrar... podia usted haberlo dicho! Pech! que calor hace aqui!..

LUI. (*con viveza.*) Cierto, y por lo mismo ya puede usted irse á tomar el aire!..

ROQ. Corriente... de paso tomaremos cualquier cosita... Cada uno pagará su ronda... ó hay hombres ó no los hay, con que!..

LUI. Oh!.. está borracho perdido! Tengo miedo!..

VAL. Nada temas, no estoy yo aqui?

ROQ. Borracho... yo... Ah!.. Vaya una calumnia! Yo no puedo beber... padezco una gastritis... y luego este sentimiento que ha de acabar con mi vida!.. Yo padezco mucho .. (*llorando.*) Yo estoy deshonrado.

LUI. Pero qué me importa á mi nada de eso... buen hombre?

ROQ. Mi hija me ha manchado la cabeza.

LUI. Ah! bah!..

ROQ. Oh! Si señora. (*llorando.*) Moralmente... usted no quiere comprenderme... no quieren comprenderme en esta casa! No tendria usted por casualidad una gotilla?

LUI. No por cierto!..

VAL. Seguramente que no!

ROQ. Perdóneme si la he ofendido, usted, señora, y usted tambien, caballero... Calla!.. pero no hay aqui ningun hombre! En dónde está pues? Estaba aqui ahora mismo... Diganle ustedes que no he tratado de ofenderlo... y bebamos!..

LUI. (*desviándole.*) No se aproxime usted! Salga usted de aqui.

ROQ. Y mi deshonra, que no la he lavado aun?... Cuando usted es quien ha deshonrado á mi hija ..

LUI. Yo? Yo he deshonrado á su hija de usted?

ROQ. No es usted por ventura don Bruno?

LUI. Bruno?... Mi marido?... Por ventura él?..

ROQ. El mismo, ha seducido á mi hija!..

LUI. Bruno... un libertino!..

VAL. Ah! Eso es horrible!...  
 ROQ. Y... ó consigo de él una reparacion para mi hija... ó le privo de la columna vertebral... y concluyo porque le den garrote... Yo soy tan dulce como un reinoceronte, pero es preciso que no se me hinchen las narices! (cantando.)

Juremos por la patria

vencer ó morir.

(hablando.) Bravo! me he roto los pantalones!..

LUI. Cielos!..

ROQ. (cayendo sobre el respaldo de una silla.) Gracias... gracias por haberme hecho venir á ver el camino de hierro de Aranjuez. (imitando el ruido de la locomotiva.) Frut! frut! (quiere hacer correr la silla y se cae al suelo.) Cielos!.. una explosion!.. Ay!.. como vuela por los aires todo el tren... pataplan!

LUI. Valentina, yo tengo miedo.

ROQ. (levantandose.) En dónde estoy?

LUI. (asustada.) No se acerque usted!..

ROQ. Oh! yo lo arreglaré todo... Ahora voy á casa de mi sastre... Yo soy un hombre honrado, yo... pago mis contribuciones, fui nacional cuando los habia. Pero no tardaré en volver para que se lleve á cabo la boda con Melchora... porque es preciso que te cases con ella... Mustafá!

LUI. Yo?

ROQ. Por otro lado, me es igual, porque yo juego al billar mejor que Espino... A las damas me comi un dia de un golpe siete peones, tenia tres coronados... añádase, que doy con fortuna diez golpes seguidos á la dobla... y jaque mate á la cuarta jugada... y por lo que hace al golfo... (canta.)

Juremos por la patria

vencer ó morir.

Palabras!.. Todo palabras!.. Y los taberneros... todos enemigos. (sale cantando, ruido fuera.)

ESCENA VII.

LUISA, VALENTINA.

VAL. (mirando al fondo.) Cielos!.. se ha caido!..

LUI. Que se mate. Ay!.. Valentina, yo me ahogo! Uf! que mareo!..

VAL. Quieres un poco de agua de Colonia?

LUI. No quiero nada, mas que tranquilidad... Y ese horrible tonel andando que va á volver... Es menester decirle al portero...

VAL. El qué, prima mia?..

LUI. Aunque es capaz de atropellar al portero ese mónstruo; no, no, yo no quiero permanecer ni un momento mas en esta casa... yo quiero mudarme... Recoge tu ropa, la mia, y no paremos con nuestros muebles hasta la puerta de Toledo ó hasta el otro mundo...

VAL. Oh! tranquilizate, prima mia, tranquilizate.

LUI. No perdamos ni un momento.

VAL. (con viveza.) Pero prima mia...

LUI. Y si esa pipa andando volviese á poner aqui los pies... Aunque yo le aseguro que le haria arrepentirse de su osadia!..

VAL. Oh! pobre hombre!..

LUI. Pobre hombre!.. Pobre hombre... cuando viene á sofocarme... á decirme cosas tan horrendas de mi Bruno... porque aunque... quien me prueba á mi, á mi, que Bruno se entrega-

ba... á la bebida... y que sedujo á su hija... El, que estoy segura no codiciaba otra mujer que la propia. Además, que quién sabe ni aun si tiene hija... ese hombre!

VAL. Cómo! Tú crees...

LUI. Todo lo creo. Si no me presentan pruebas... Si no veo á esa dichosa hijá... la pretendida victima de mi Bruno!

VAL. (He aqui por donde ha venido por tierra todo el edificio de Julian!) Pero, Luisa, á qué asunto habia de haber inventado todo eso ese hombre?

LUI. Tienes razon... no parece probable...

VAL. Debe ser verdad!

LUI. Demasiado verdad. Habrá mujer alguna mas desgraciada que yo? Quién me habia de decir que mi marido, mi dulce cordero, habia de ser en el fondo un pirata... un ciclope... un Nabucodonosor!.. Oh! yo no puedo ya con tanto furor... con tanta rabia!

MEL. (fuera.) Socorro! Socorro! Defendedme... Ay, ay, ay!

VAL. Oh! Dios mio! qué será eso?

LUI. Alguna furia escapada del averno.

ESCENA VIII.

Las mismas, MELCHORA.

MEL. (entrando por el fondo, presa del mayor espanto.) Ah! no me ha visto!.. Me he salvado!..

LUI. Una mujer!

VAL. Parece que se pone mala!

LUI. Corre á traer un vaso de agua.

MEL. Es inútil... ya voy volviendo en mi...

LUI. Cómo me interesa esta criatura!

VAL. (Cómo se parece á Julian!)

LUI. Puedo saber á quién tengo el honor...

MEL. Melchora Pesadilla... que apenas cuenta diez y siete abriles, y...

LUI. (Qué fisonomia tan simpática tiene esta criatura.) Y por qué causa daba usted no hace mucho esos gritos?

MEL. Era por mi padre, señora! Mi padre á quien me he encontrado... entre Pinto y Valdemoro... y que me ha administrado unos glóbulos de insinuaciones pedáneas...

LUI. Pegar á su hija!

MEL. En él es una costumbre que adquirió en el dia en que naci.

LUI. (á Melchora.) Por ventura tiene la nariz un poco encendida de color... su amable papá de usted?

MEL. Mas bien roja que carmesí.

LUI. Y al encontrárselo usted, salia de esta casa?

MEL. En el mismo momento en que yo pisaba sus umbrales.

LUI. Seria usted por ventura.?

MEL. Si, señora; la viuda de don Bruno, de la propia suerte que usted... solo que nuestro casamiento aun no se habia efectuado.

LUI. (consigo misma, y con desesperacion.) Oh! ya no cabe la menor duda!.. Ah! pirata Bruno!.. (con rabia.) Y es por semejante mónstruo por quien yo he sufrido tanto?

MEL. Y crea usted que abusó de mi inocencia, señora, su infame marido, fingiéndoseme soltero... y diciéndome que no se llegaba á mi

sino con buenos fines... que yo seria su mu-  
gercita...

LUI. Ah! Vampiro!

MEL. Ahora, yo, al mayor de nuestros dos hijos, pienso hacerlo entrar en la Escuela Pia, y á mi hija, cuando crezca, la mandaré al Conservatorio... porque si continua como ahora, creo que llegará á tener una voz deliciosa... como su madre!.. No cesa de berrear en todo el dia!

VAL. (De dónde irá sacando todo esto?)

MEL. Yo era corista del Circo, pero despues acá, me cerraron las puertas. Concibieron celos de mi gola... me habian oido tararear algunos trozos de la Lucia de Lamer Moor... comprendieron que iba á hundir muchas reputaciones, adivinaron que tenia en la garganta quinientas coronas y cincuenta mil duros... ó quizá mas.

(Canta el ária de la Lucia y al concluir, coje con el mayor desenfado una botella que hay colocada sobre una mesa y bebe de ella.)

LUI. (Estoy segura de que por lo menos me ha dejado sorda de un oido.)

MEL. Pero ya no tengo mi *do* de otro tiempo; mi *do* seco; los disgustos me han bajado muchos puntos... los disgustos y los niños.

VAL. (Si no estuviera segura de que es Julian!..)

MEL. Ah! de hoy en adelante ya no podré ir al Hipódromo, ni al Jardinillo sin mi Bruno!

LUI. (estupefacta.) Bruno iba al Jardinillo?..

MEL. Y polkaba con su gacela, como él me llamaba. En el baile no nos conocian por otros nombres que por, á mi por la Bella Sirena, y á él por el cancerbero.

LUI. Mi marido el cancerbero?

MEL. Como que no me dejaba á sol ni á sombra. Además, nos hicimos notables, porque inventa mos la polka-molino-de-viento.

LUI. Y qué polka es esa?

MEL. Va usted á verlo.

LUI. De suerte alguna.

MEL. Si, si; puede usted verse comprometida en alguna sociedad! (empieza á polkar sola, concluyendo por hacerlo con Luisa y Valentina.) Vamos, polkemos, saltemos, bailemos... no hay nada tan seductor, tan vaporoso... como el pasar... volver á pasar... enlazarse... confundirse. (sigue bailando.) Ay! se me ha roto una liga.. Présteme usted una liga.

LUI. (furiosa.) Corra usted á comprársela.

MEL. Corriente, me prestará usted entonces un napoleon, eh? Me he dejado olvidada le bolsa... Será un adelanto á cuenta de la renta que me ha dejado Bruno... para mi y sus dos hijos.

LUI. Eso es una impostura!

MEL. En mi casa tengo los papeles en regla.

LUI. Todo eso es falso! Usted no tiene nada.

MEL. Modérese usted ó si sigue hablándome así, hago que pare en la galera.

LUI. Salga usted de mi casa.

MEL. Corriente; hasta la vista, querida. Veremos quién lleva el gato al agua... Ahora mismo voy á casa de un juez de primera instancia... Me pondré mi corsé nuevo y mi manteleta punzó... Tomaré un carruage... porque una señora sola por las calles, se halla tan espues-

ta... Hay una porcion de vagos, que la dicen á una mil tonterias... y que la toman á usted por lo que no es.

LUI. Salga usted pronto, ó grito socorro!

MEL. Vea usted una cosa que me es igual. Conozco á todos los salvaguardias y municipales... tres de ellos son primos míos.

(Se marcha por el fondo despues de haber polkado con Valentina, así como con Luisa, que se desprende furiosa de sus brazos.)

## ESCENA IX.

LUIA, VALENTINA.

LUI. (furiosa.) Y yo he sido la consorte de un monstruo de tal naturaleza!

VAL. Ahí tienes, querida Luisa, como tu marido no valia mucho mas que los otros.

LUI. No, qué valia mucho menos. Oh! si fuera posible resucitármelo durante diez minutos... y no que ahora no puedo vengarme sino en su retrato. Oh! quisiera asesinarlo en efigie!

VAL. Pero á qué viene ahora todo eso?

LUI. Tienes razon, pero no quiero volver á ver ese retrato... yo lo quitaré de ahí, y lo pondré... no sé donde. Oh! cuán pequeña es semejante venganza! Bárbaro Bruno! Solo quisiera que estuviese en mi mano en este momento

el cojerlo, meterlo magullado en un obús, y volarlo! Uf! Uf! Yo me ahogo! (de repente.) Ah!

VAL. Qué es lo que sientes?

LUI. Quiero volverme á casar.

VAL. (Oh! esto marcha viento en popa!)

LUI. Y lo mas pronto posible! Al momento! Ahora mismo quiero salir, para que me vean, para ver...

VAL. Si quisieras que, en vista de tales desengaños, me casara yo tambien?..

LUI. Tienes razon!

VAL. Qué felicidad!

LUI. Mira, y tengo un excelente partido para ti. El herbolario, el sanguiuelero de la esquina, que trata de establecerse...

VAL. No me parece bien; yo creo que don Julian Bellidoro...

LUI. Quién? Don Julian? Ese vecino de enfrente, joven, agraciado, que me saluda siempre, que tiene un aire tan resuelto...

VAL. Si, prima.

LUI. Ah! (consigo misma) Si, esto es. Así me protegerá contra el chalan de los caballos, contra esa descocaduella, y contra su señor padre.) Me conformo.

VAL. (con expansion) Es posible!.. Con que Julian?..

LUI. Si, me caso con él.

VAL. Tú?

LUI. Y tú serás comercianta en sanguiuelas.

VAL. Pero, prima...

LUI. Ya está todo arreglado, no hay mas que decir: corro á vestirme. Voy á ponerme de veinticinco alfileres; y desgraciado del segundo marido si me pone en el caso de que me venga en él del primero.

ESCENA X.

VALENTINA, sola.

Casarse con Julian! No está malo! Pues no hemos dejado de adelantar... Y habia yo de tomar por marido á todo un herbolario, á un vendedor de sanguijuelas... Oh! estoy segura de que no se acercaria una sola vez á mi, que no temiese que trajera sobre si parte de su horrible mercancía.

ESCENA XI.

VALENTINA, JULIAN.

JUL. (entreabriendo la puerta del fondo.) Pst!  
 VAL. Julian!  
 JUL. Va ya estando la primita algo disgustada con el difunto don Bruno?  
 VAL. Ay! Demasiado!  
 JUL. Cómo, demasiado?  
 VAL. Quiere casarse inmediatamente.  
 JUL. Famoso!  
 VAL. Con usted!  
 JUL. (estupefacto.) Conmigo? (con verdadero disgusto.) Suerte satánica! Nunca hay que esperar de ella otra cosa!  
 VAL. (picada.) No sé por qué es ese disgusto, porque despues de todo, mi prima es una mujer bonita... mas bonita que yo... y...  
 JUL. Y usted me juzga capaz de cometer una infamia? (con sentimiento.) Ah! Valentina!  
 VAL. Oh! no, tiene usted razon; he hablado con sobrada ligereza.  
 JUL. (tomándola una mano con efusion.) Yo creo...  
 VAL. Qué?  
 JUL. Oh! no sé qué decir, ni qué pensar...  
 VAL. Sin esos malditos disfraces, mi prima hubiera continuado lamentándose, y nunca la hubiera ocurrido volverse á casar.  
 JUL. Pero y podrá hacerlo? Hay prueba alguna de la muerte de don Bruno? Oh! nos hemos salvado! Pronto desistirá de la idea de casarse conmigo, y nos casaremos nosotros!  
 VAL. Qué intenta usted hacer?  
 JUL. Disfrazarme asemejándome todo lo que pueda á don Bruno; ordenar el casamiento de Julian y Valentina.... y desaparecer de súbito...  
 VAL. Presentarse como si fuera usted el marido de mi prima! Y no ha pensado usted que esto ofrece graves inconvenientes?  
 JUL. No importa; estoy resuelto á todo, y usted, Valentina, haga por ir preparando á su prima, para recibir á su difunto esposo...  
 VAL. Pero cómo?  
 JUL. Del modo que usted pueda. (mirando al retrato.) Ah! (dando un grito.) Ya tengo lo que necesito para ser ni mas ni menos otro don Bruno.  
 VAL. Es posible!  
 JUL. Oh! Ya verá usted! ya verá usted! (sale rápidamente por el fondo.)

ESCENA XII.

VALENTINA, sola.

Oh! estoy resuelto á todo... suceda lo que quiera, cumpliré el encargo de Julian; iré pre-

parando á mi prima para la aparicion de su marido Pero de qué modo? Cuando una no lo tiene por costumbre, es difícil mentir sin revelar alguna inquietud. Quién habria de creer semejante fenómeno! Mujer y no saber disimular ni fingir... Oh! pero estoy segura que á poco que lo ejercite... (mirando al velador.) Ah! este periódico que nos traen para leer el folletin! Famosa idea! Mi prima no sabe leer... nunca ha querido aprender... y... soy feliz!

ESCENA XIII.

VALENTINA, LUISA.

LUI. (entrando.) Ya estoy pronta.  
 VAL. (Es ella!) (alto tomando el periódico y fingiendo que lee.) Oh! qué suceso mas extraño!  
 LUI. Qué suceso?  
 VAL. Oye, prima mia, oye ..  
 LUI. Alguna fábula de periódico.  
 VAL. (leyendo.) Nos escriben de Pontevedra: «Un suceso raro ha tenido lugar en uno de estos últimos dias en esta poblacion. Una mujer, cuyo marido habia desaparecido hacia algunos años, y en cuya muerte se creia, se ha encontrado frente á frente con él, en el momento en que se dirigia á la iglesia para contraer un segundo himeneo! (No crei yo que sabia mentir con tanta perfeccion.)  
 LUI. Esa mujer se habrá visto horriblemente contrariada!  
 VAL. Sabes lo que digo, Luisa? Que si te sucediera á ti otro tanto con tu Bruno...  
 LUI. Imposible! Bruno ha muerto! Bruno debe haber muerto!  
 VAL. Pero...  
 LUI. Oh! déjame gozarme con la idea de su muerte!

ESCENA XIV.

Las mismas, el PORTERO.

POR. (entrando por el fondo) Doña Luisa!... Doña Luisa!  
 VAL. (El portero!)  
 LUI. Qué ocurre, Luis, qué ocurre?  
 POR. Si usted supiera!.. Oh! es una cosa que se vá usted á quedar... (muy vivo todo.)  
 LUI. (impaciente.) Pero qué es eso?... Qué es eso?  
 POR. El difunto!  
 LUI. Mi difunto!  
 VAL. Su difunto!  
 POR. Su marido de usted!  
 LUI. El difunto don Bruno?  
 POR. Está tan bueno como usted y como yo, y viene detrás de mi, subiendo de cuatro en cuatro los escalones.  
 LUI. Es posible?  
 VAL. (Va?... Julian no ha perdido tiempo.)  
 POR. Ea! Cómo qué... ahí lo tienen ustedes. (sale despues de la entrada de don Bruno.)

ESCENA XV.

VALENTINA, LUISA, DON BRUNO.

LUI. Bruno!  
 BRU. El mismo! aqui me tienes! (Despues de haber almorzado como un prior.)  
 VAL. (Qué bien se ha disfrazado!) (bajo á don Bru-

no.) Parece imposible que sea usted el mismo, Julian!! Perfectamente.

BRU. (sorpresa.) Hein! (á Luisa.) Ven á mis brazos!

LUI. Es posible que seas tú mismo!. Estás seguro de que no has muerto?

BRU. Yo? Pondria la mano en el fuego!

VAL. (ap. y maravillada.) Enteramente toda su fisonomia. (bajo á Julian.) Divinamente, muy bien, Julian!

BRU. (muy sorprendido.) Pero qué le habrá dado á esta criatura, que se empeña en llamarme Julian?

LUI. Cómo! Todavía no te han enterrado, monstruo?

BRU. A fé mia que no!

LUI. Imposible! De dónde viene usted entonces?..

BRU. De la Jamaica.

LUI. Luego fué una farsa lo del viage á Aranjuez?

BRU. Farsa no, pero tengo que volver allá mañana.

VAL. (bajo á don Bruno.) Bravo, Julian, bravísimo!

BRU. (Tampoco va estando pesada con su Julian!)

LUI. Y aun se atreve usted á presentarse delante de mi?

BRU. No te enfades, palomita mia; no ha sido mia la culpa. Al salir de casa, hará seis meses largos, para ir á Aranjuez, me encontré en la calle con don Alejandro Rubio, antiguo fabricante de medias de seda y de gorros. A dónde vas? Me pregunta. A Aranjuez, le respondi... Calla, pues yo tambien. Yo sabes que iba á marcharme en un carro ó en una galera, para economizar algo... Eh! Je! Pero tanto me dijo, y tanto se me burló, que me hizo ir con él á la casa de diligencias y tomar el único billete de cupé que quedaba en la que salia para Valencia, á donde él iba. Subimos, y yo, con la emocion, con el sentimiento de dejarte, con tantas cosas como llevaba en la cabeza... no sé como me goberné que... ya mas allá de Baldemoro me dormi... El carruage siguió andando, andando, y dormido y todo, estoy seguro que iba yo haciendo reflexiones de lo largo que se hacia el camino, cuando de pronto llegó hasta mi un rumor extraño, acompañado de los desafortados gritos de «abajo todo el mundo!» Me bajé como pude de mi camaranchon, corri en busca de mi amigo Alejandro para despedirme de él, porque creia que habiamos llegado, y si habiamos llegado. Se paraba para cenar!.. Era de noche; el agua caia á cántaros, el viento soplabá mas que un polizonte. Entro en el comedor, y me recibe mi amigo riéndose... estábamos en Ocaña.

LUI. En Ocaña?

VAL. (bajo á don Bruno.) Qué imaginacion tan feliz, Julian!

BRU. (consigo mismo.) Acaso no pensará acabar esta con su Julian?. (alto.) Dijele una porcion de tonterias á Rub .. á mi amigo, porque no me despertó al pasar por Aranjuez; y ya estaba resuelto á volverme, aunque fuera á pie, á pesar del temporal que hacia... cuando yo no sé si por las reflexiones que me hizo, ó por

aquel maldito vino clarillo de Ocaña... en fin, yo no sé por qué... el caso es que me decidí á que fuera con él hasta Valencia, seduciéndome con la perspectiva de ver el mar sin que me costara un maravedi el viage, y esto tanto mejor, cuanto que me ofreció que á los seis dias habiamos de estar de vuelta.

LUI. Y te fuistes á Valencia?

BRU. Llegamos, y estaba el puerto tan cuajado de barcos, de buques, de lanchas, de vapores... Despachados nuestros negocios, digo, los negocios de mi amigo, ibamos ya á venirnos al dia siguiente, cuando por la tarde me dijo: hombre, quieres que visitemos ese magnifico vapor inglés que se vé humear allá á lo lejos?.. Nos dirigimos á él en una lancha, con infinidad de gentes; bajamos á ver la máquina, permanecimos en la bodega no corto espacio de tiempo, y cuando subimos sobre cubierta, ya no distinguí mas que agua; nos hallábamós en alta mar... Nos hallábamós á bordo de un vapor que no habia querido dirigirse solo á la Jamaica. Ya allí me he visto en la precision de esperar á que mi amigo despachara sus negocios. Y he aquí por donde en lugar de ir á la patria de las fresas, me he alargado hasta la del rom.

LUI. Y ni aun se le ha ocurrido á usted el escribirme?

BRU. Si, palomita mia Tres cartas, que en cuanto llegué á Madrid, esta mañana, tuve muy buen cuidado de echar por el buzón del correo, para que te costara menos el porte. Ya las recibirás á lo mas tardar mañana.

VAL. (bajo á Bruno.) Eso, en manos de usted está, Julian.

BRU. (impacientado) A dónde diablos vé usted tantos Julianes aqui?

#### ESCENA XVI.

Los mismos, el PORTERO.

POR. (entrando por el fondo.) Ay! doña Luisa, si usted supiera!..

LUI. Qué?

POR. Qué ha de ser? Que su difunto de usted sube ahora mismo otra vez por la escalera...

VAL. (Qué quiere decir esto?)

BRU. Eso es imposible!

POR. Imposible?... Pues vean ustedes..... ahí lo tienen.

#### ESCENA XVII.

Los mismos, JULIAN, vestido exactamente como don Bruno.

JUL. (entrando por el fondo) Si, soy yo en persona! Yo mismo, Bruno!

BRU. (adelantándose.) Bravo! Entonces querrá usted decirme quién soy yo?

JUL. Oh!

VAL. (Ah! que Julian no era el otro, sino que es este!)

LUI. Dos Brunos!.. perdi uno solo, y me encuentro ahora con dos á un tiempo!.. Portero, no permita usted subir á ninguno mas!.. Si se presentase algun otro Bruno, le dirá usted que ya tenemos bastantes.

POR. (saliendo por el fondo.) Está bien, señora.

ESCENA ULTIMA.

VALENTINA, LUISA, DON BRUNO, JULIAN.

BRU. (consigo mismo.) Pues señor, estamos frescos! Por ventura yo no seré yo?

JUL. (Quién será este perillan? Nada, aplomo y serenidad!)

LUI. Pero y yo, Dios mio, que es lo que voy á hacer ahora? Quién será el alma caritativa que me elija á uno de entre ellos dos?

BRU. (á Luisa.) Querida esposa!

JUL. (id.) Esposa querida!

LUI. (consigo misma.) Dios mio! es decir que aunque opte por uno, siempre queda otro!

BRU. (abrazando á Luisa.) Alma mia!

JUL. (id.) Vida mia!

LUI. (conmovida y mirando á Julian.) Ah! el corazon de una mujer no se engaña jamás! (tomando á Julian por el brazo.) Este debe ser... viéndolo estoy.

JUL. Al fin, Dios mio, me ha reconocido!

BRU. Vaya en gracia! No deja esto de ser un poco fuerte!

LUI. (á Julian.) Vé á descansar á tu habitacion, cordero mio!

BRU. Oh! no crean ustedes que vaya yo á consentir semejante infamia! Yo soy aqui el verdadero Bruno, y puedo dar en el momento pruebas de ello.

JUL. Eso lo veremos. Veamos esas pruebas, me someto á ello!

BRU. Es imposible que mi mujer se obstine en desconocerme.

JUL. Usted lo que es, es un marido fingido.

LUI. Dios mio!.. Qué situacion mas espantosa!

BRU. Esposa desnaturalizada, mirame si es que te atreves!

JUL. Esposa mia, elige si es que puedes!

LUI. Ambos me quieren para si. Mas yo no puedo ser sino para uno de ellos!.. Y... Oh! cierto; si es el otro... (va hácia Bruno.)

JUL. (Está visto. Esto se lo llevó la trampa!)

LUI. Si, este es mi verdadero esposo. (tomando la mano de Bruno.) Dios quiere por fin devolvérmelo.

BRU. Si, yo soy tu verdadero esposo, paloma mia!

LUI. (desviándole.) Oh! Pero si es asi, usted es un calavera, y... voy á entablar inmediatamente demanda de divorcio. Me querrá usted decir qué es lo que ha hecho de los nueve caballos que ha comprado á ese deslenguado chalan?

BRU. Qué chalan?

VAL. (señalando á Julian.) Que chalan ha de ser? Este.

LUI. Ah! bah! (á Bruno.) Y cómo no estás con ese viejo desmoralizado con quien te embriagabas?

BRU. Con quién me embriagaba?

VAL. Con don Roque, que está aqui presente tambien. (señalando á Julian.)

LUI. Tambien él? (á Bruno.) Y Melchora, y los dos niños, uno de las cuales es rubio como el oro?

BRU. Qué rubio ni qué Melchora?..

VAL. Aqui la tienen ustedes. (señalando á Julian.)

BRU. Este caballero es una señora?

LUI. En qué quedamos, quién es por fin este hombre?

JUL. (quitándose la peluca, etc.) Julian Bellidoro, su vecino de ustedes, el de la casa de enfrente, que, para obtener la mano de Valentina, su prima de usted... Conque.. y viendo que usted pretendia volver á casarse.

BRU. Hein!

LUI. (rápidamente.) Nada! (á Julian.) Valentina es de usted.

JUL. Y su dote...

LUI. Mi Bruno les facilitará á ustedes todos los útiles de una fábrica de obleas.

JUL. y VAL. Querida prima!..

LUI. Denle gracias á Dios por la vuelta de Bruno!

BRU. Gil!.. ji! ji! (gipando.) Con que me perdonas?..

LUI. Si tienes juicio...

BRU. Si no me calumnian... (mirando á Julian.)

VAL. Estoy segura de que no.

JUL. Oh! pueden tranquilizarse (al público.) y perdonar al que osado, á tanto se ha propasado con el afan de casarse!

FIN DE LA COMEDIA.

JUNTA DE CENSURA DE LOS TEATROS DEL REINO.—Aprobada en sesion de 11 de noviembre de 1850.—Es copia del original censurado.= Rafael Perez Vento.

MADRID, 1851.

IMPRENTA DE VICENTE DE LALAMA.

Calle del Duque de Alba, n. 13.



El vaso de agua, ó los efectos y las causas, t. 5.	2 5	Juan de Padilla, o. 6 cuadros.	3 11	La Penitencia en el pecado, t. en 3.	3 6
El padre del novio, t. 2.	2 4	Jacobo el aventurero, o. 4.	2 16	La Posada de la Madona, t. en 4 y prólogo.	4 9
El terremoto de la Martinica, t. 5.	2 12	Julian el carpintero, t. 3.	3 6	Lo primero es lo primero, t. 3.	2 8
El fastidio ó el conde Berford, t. 2.	1 5	Juana Grey, t. 5.	2 8	La Pupila y la péndola, t. 1.	2 6
El Angel de la guarda, t. 3.	3 8	Juzgar por apariencias, o. 3.	3 6	La protegida sin saberlo, t. 2.	1 6
El marido de la favorita, t. 5.	2 11	Jugar con fuego, t. 2.	1 3	Los Pasteles de Maria Michon, t. 2.	1 7
El cartero, t. 5.	3 10	Julio César, o. 5.	2 15	Los Prusianos en la Lorena, ó la honra de una madre, t. 5.	2 7
El alguacil mayor, t. 2.	2 5			La Posada de Currillo, o. 1.	2 3
El cardenal y el judío, t. 5.	3 12	La Abadia de Penmarck, t. 3.	1 8	La Perla sevillana, o. 1.	3 3
El naufragio de la fragata Medusa, t. 5.	3 11	La Alqueria de Bretaña, t. 5.	7 12	La Primera escapatoria, t. 2.	2 4
El mercado de San Pedro, t. 5.	4 9	La Barbera del Escorial, t. 1.	2 3	La Prueba de amor fraternal, t. 2.	3 5
El Espósito de Ntra. Sra. t. 1.	1 6	La Batalla de Clavijo, o. 1.	» 4	La Pena del talion ó venganza de un marido, o. 5.	3 5
El último dia de Venecia, t. 5.	2 9	Los contrastes, t. 1.	2 5	Lo que se tiene y lo que se pierde, t. 1.	3 4
El amigo íntimo, t. 1.	2 3	La Conciencia sobre todo, t. 3.	2 4	La Reina Sibila, o. 3.	2 6
El artículo 960, t. 1.	2 3	La cocinera casada, t. 1.	3 4	La Reina Margarita, t. en 6 actos.	7 17
El tío y el sobrino, t. 1.	3 4	Las Camaristas de la Reina, t. 1.	7 6	La Rueda del coquetismo, o. 3.	2 4
Enrique de Valois, t. 2.	2 10	La Corona de Ferrara, t. 5.	3 7	Los Soldados del rey de Roma, t. 2.	2 7
El pronunciamiento de Triana, ó. 1.	2 9	Las colegialas de Saint-Cyr, t. 5.	2 7	Los Templarios, ó la encomienda de Aviñon, t. 3.	1 14
El hombre cachaza, o. 3.	3 4	La Cantinera, o. 1.	1 6	La Taza rota, t. 1.	2 3
El Cepillo de las ánimas, o. 1.	2 6	La Cruz de la torre blanca, o. 3.	1 5	La Tercera dama duende, t. en 3.	2 11
El marino, t. 5.	2 8	La Conquista de Murcia, por don Jaime de Aragon, o. 3.	2 11	La Toca azul, t. en 1.	3 7
El cómico de la legua, t. 5.	3 19	La Calderona, o. 5.	3 8	La vida por partida doble, t. 1.	5 3
El vampiro, t. 1.	2 7	La Condesa de Senecey, t. 3.	3 4	La Viuda de 15 años, t. 1.	3 2
El ciudadano Marat, t. 4.	3 18	La Caza del Rey, t. 1.	2 6	La Victima de una vision, t. 1.	4 5
El zapatero de Jerez, o. 4.	3 3	La Capilla de S. Magin, o. 4.	3 4	La Roca encantada, o. 4.	2 6
El heredero del Czar, t. 4.	2 10	— La Cadena del crimen, t. 5.	5 9	La batalla de Bailen, zarzuela, o. 2.	2 8
El delator ó la Berlina del Emigrado, t. 5.	3 16	La Campanilla del diablo, t. 4 y prólogo. Magia.	5 13	Los Reyes magros, o. 1.	5 8
Estela ó el padre y la hija, t. 2.	1 4	Los celos, t. en 3.	3 5	La Mano de Dios, o. 3.	2 7
En poder de criados, t. 1.	3 2	Las cartas del conde-duque, t. en 2.	1 7	La Moza de meson, o. 3.	
El amor y la música, t. 3.	2 4	La Cuenta del Zapatero, t. en 1.	2 6	Los Pecados capitales, magia, o. 4.	9 9
El anillo misterioso, t. 2.	4 5	Los dos Fóscares, o. 5.	1 11	Los hijos de Pedro el grande, t. 5.	3 13
El Conde de Bellaflor, o. 4.	4 8	La dicha por un anillo y mágico rey de Lidia, o. 3. Magia.	4 9	La guerra de las mugeres, t. 10 cuad.	6 18
		Los dos ángeles guardianes, t. 1.	1 3	Los Hijos del tío Tronera, o. 1.	3 3
		Los Dos maridos, t. 1.	3 3	Los Dos rivales, o. 3.	2 9
Fausto de Underwal, t. 5.	1 13	La Dama en el guarda-ropa, o. 1.	2 4	La Jorobada, t. 1.	3 6
Fuerte-Espada el aventurero, t. 5.	3 7	La Feria de Ronda, o. 1.	2 8	La muger de un proscrito, t. 5.	3 6
Fernando el pescador ó Málaga y los franceses, o. 3 actos y 10 cuad.	3 15	La Felicidad en la locura, t. 1.	1 5	La calumnia, t. 5.	3 4
		La Favorita, t. en 4.	3 10	La tia y la sobrina, o. 1.	3 9
		La Gaceta de los tribunales, t. en 1.	3 4	Los percances de un carlista, o. 1.	3 5
		La Hija de Cromwell, t. en 1.	2 5	La Serenata, t. 1.	4 12
		La Hija del bandido, t. 1.	1 4	Laura, (prólogo, epílogo), o. 5.	2 7
		La Hija de mi tío, t. 2.	5 2	Los cabezudos ó dos siglos despues, t. 1.	2 7
Gustavo III ó la conjuracion de Suecia, t. 5.	1 11	La Hermana del soldado, t. 5.	2 9	La fineza en el querrer, o. 3.	1 3
Gustavo VVasa, o. 5.	2 16	La Hermana del carretero, t. 5.	2 10	La Sesentona y la colegiala, o. 1.	3 4
Gaspar Hauser ó el idiota, t. 4.	4 9	Las Huérfanas de Amberes, t. 5.	2 10	Los desposorios de Inés, o. 3.	3 3
Guardapié III: ó sea Luis XV en casa de Mma. Dubarry, t. 1.	3 5	La Hija del Regente, t. 5.	2 10	La madre y el niño siguen bien, t. 1.	2 6
Guillermo de Nassau, ó el siglo XVI en Flandes, o. 5.	3 7	Las Hijas del Cid y los infantes de Carrion, o. 3.	3 13	La Sombra de un amante, t. 1.	2 3
Geroma la castañera, zarzuela.	1 3	La Hija del prisionero, t. 5.	2 9	Lázaro ó el pastor de Florencia, t. 5.	2 9
		La Herencia de un trono, t. 5.	2 9	La Abadia de Castro, t. 7 cuadros.	9 13
		Las intrigas de una corte, t. 5.	6 16	La Rama de encina, t. 5.	2 10
		La Ilusion ministerial, o. 3.	2 11	Latreaumont, t. 5.	2 15
		La Joven y el zapatero, o. 1.	4 7	Los dos cerrageros, t. 3.	2 22
Hasta los muertos conspiran, o. 3.	2 11	La Juventud del emperador Carlos V., t. 2.	3 9	La honra de mi madre, t. 3.	3 5
Honores rompen palabras, ó la accion de Villalar, o. 4.	2 8	Laura de Monroy, ó los dos Maestres, o. 3.	2 3	La castellana de Laval, t. 3.	2 9
Herminia, ó volver á tiempo, t. 5.	3 5	Luchar contra el destino, t. 3.	2 3	Los penitentes blancos, t. 2.	5 3
Halifax, ó picaro y honrado, t. en 3. y un prólogo.	2 9	Luchar contra el sino, ó la Sortija del Rey, o. 3.	2 5	La loca, t. 4.	3 4
Hombre tríplice y muger tenor, o. 4.	5 5	La Ley del embudo, o. 1.	2 5	Las dos hermanas, t. 2.	3 5
Honor y amor, o. 5.	4 9	La Muger eléctrica, t. 1.	2 8	La Cruz de Malta, t. 3.	2 8
		La Modista alferez, t. 2.	2 8	— La Esmeralda, ó Ntra. Sra. de Paris. d. t. en cuadros.	
Inventor, bravo y barbero, t. 1.	2 4	Los Mosqueteros de la Reina, t. 3.	2 5	La hija del abogado, t. 2.	2 5
Ilusiones, o. 1.	1 4	La Mano derecha y la mano izquierda, t. 4.	4 4	La herencia de un valiente, t. 2.	1 4
Isabel, ó dos dias de experiencia, t. 3.	4 4	Los misterios de Paris, primera parte t. 6 cuadros.	2 3	Los dos ladrones, t. 1.	1 3
		Idem segunda parte, t. 5 cuadros.	3 6	La Cabeza á pájaros, t. 1.	2 5
		Los Mosqueteros, t. 6 cuadros.	5 8	La Cruz de Santiago ó el Magnetismo, t., en 3 a. y un prólogo.	2 8
Jorge el armador, t. 4.	3 11	La Marquesa de Savannes, t. 3.	3 11	La viva y la difunta, t. 1.	1 3
Juá que jembra, o. 1.	3 6	La Noche de S. Bartolomé de 1572, t. 5.	6 14	Los Trabucaires, o. 5.	6 13
José Maria, ó vida nueva, o. t.	1 7	La Opera y el sermón, t. en 2.	8 16	La Quinta de Verneuil, t. 5.	4 10
Juan de las Viñas, o. 1.	1 6	La Pemada prodigiosa, t. 1.	2 14	Los malos consejos, ó en el peeado la penitencia, t. 3.	2 9
			2 5	La limosna y el perdon, o. 1.	6 6
			2 11	La marquesa de Seneterre, t. 3.	3 3
			3 6	Las desgracias de la dicha, t. 2.	2 5
			2 2	La banda roja, o. 3.	2 5

La cadena, t. 5.	2	8	Por quinientos florines, t. 1.	3	4	Un tio como otro cualquiera, o. 1.	2	4
Los celos de una muger, 3.	5	5	Papeles, cartas y enredos, t. 2.	2	5	Un motin contra Esquilache, o. 3.	2	9
Las ferias de Madrid, o. 6 cuadros.	9	14	Por ocultar un delito, aparecer criminal, o. 2.	3	4	Un corazon maternal, t. 3.	2	5
La selva del diablo, t. 4.	1	15	Percances matrimoniales, o. 3.	3	3	Una noche en Venecia, o. 4.	2	12
La hora de centinela, t. 1.	2	8	Por casarse! t. 1.	2	3	Un viage á America, t. 3.	2	8
Las dos emperatrices, t. 3.	3	8	Pero Grullo, zarzuela o. 2.	2	6	Un hijo en busca de padre, t. 2.	5	5
La quinta en venta, o. 3.	1	5	Reinar contra su gusto, t. 3.	2	4	Una estocada, t. 2.	2	6
La corte y la aldea, o. 3.	2	8	Rabia de amor!! t. 1.	3	3	Un matrimonio al vapor, o. 1.	2	4
La soboyana ó la gracia de Dios, t. 4	4	8	Roberto Hobart, ó el verdugo del rey, o. 3 actos y prólogo.	3	6	Un soldado de Napoleon, t. en 2.	3	4
Laura de Castro, o. 4.	1	15	Ruel, defensor de los derechos del pueblo, t. 5.	3	15	Un casamiento provisional, t. en 1.	3	4
La cola del perro de Alcibiades, t. 3.	2	6	Ricardo el negociante, t. en 3.	1	9	Una audiencia secreta, t. en 3.	2	9
La caverna de Kerougal, t. 4.	1	10	Recuerdos del 2 de mayo, ó el ciego de Ceclavin, o. 1.	3	5	Un quinto y un párbulo, t. en 1.	2	3
La loca, ó el castillo de las 7 torres, t. 5	2	11	Rita la española, t. 4.	3	7	Un mal padre, t. en 3.	4	4
			Ruy Lope-Dábalos, o. 3.	2	10	Un rival, t. en 1.	1	4
			Ricardo y Carolina, o. 5.	2	10	Un marido por el amor de Dios, t. 1.	2	3
			Si acabarán los enredos? o. 2.	3	4	Un amante aborrecido, t. en 2.	2	5
Mauricio, ó la favorita, t. 2.	2	5	Sin muger y sin empleo, o. 1.	2	3	Una intriga de modistas, t. 1.	8	
Mas vale tarde que nunca, t. 1.	2	4	Santi boniti barati, o. 1.	2	4	Una mala noche pronto se pasa, t. 1	2	1
Muerto civilmente, t. 1.	2	3	Ser amada por si misma, t. 1.	1	3	Un imposible de amor, o. 3.	3	8
Memorias de dos jóvenes casadas, t. 1	1	3	Sitiar y vencer, ó un dia en el Escorial, o. 1.	3	4	Una noche de enredos, o. 1.	2	3
Mi vida por su dicha, t. 3.	3	5	Sobresaltos y congojas, o. 5.	3	11	Un marido duplicado, o. 1.	3	4
Maria Juana, ó las consecuencias de un vicio t. 5.	5	8	Seis cabezas en un sombrero, t. 1.	2	5	Una casa de baños, o. 3.	6	6
Martin y Bamboche, ó los amigos de la infancia, t. 9 cuadros.	4	12	Tom-Pus, ó el marido confiado, t. 1.	3	7	Una causa criminal, t. 3.	6	6
Mateo el veterano, o. 2.	2	7	Tanto por tanto, ó la capa roja, o. 1.	1	5	Una reina y su favorito, t. 5.	3	16
Marco Tempesta, t. en 3.	2	5	Trapisondas por bondad, t. en 1.	3	5	Un rapto, t. 3.	1	11
Maria de Inglaterra, t. 3.	2	11	Vencer su eterna desdicha ó un caso de conciencia, t. 3.	2	5	Una encomienda!, o. 2.	2	5
Margarita de York, t. 3.	3	11	Valentina Valentona, o. 4.	2	7	Una romántica, o. 1.	3	3
Maria Remont, t. 3.	4	7	— Vengar ofensas de amor, o. 4.	3	6	Un Angel en las boardillas, t. 1.	1	3
Mauricio ó el médico y la huérfana, t. 2.	3	4	Vicente de Paul, ó los huérfanos del puente de Ntra. Sra. t. 5 a. 1 pról.	4	11	Un enlace desigual, o. 3.	4	5
Mali, ó la insurreccion, o. 5.	1	10	Un buen marido! t. 1.	1	3	Una dicha merecida, o. 1.	1	4
Monge seglar, o. 5.	3	7	Un cuarto con dos camas, t. 1.	2	8	Una crisis ministerial, t. 1.	2	13
Miguel Angel, t. 3.	2	11	Un Juan Lanás, t. 1.	2	8	Una noche de Máscaras, o. 3.	4	7
Megani, t. 2.	2	6	Una cabeza de ministro, t. 1.	2	5	Un insulto personal, ó los dos cobardes, o. 1.	2	4
Maria Calderon, o. 4.	2	8	Una noche á la intemperie, t. 1.	1	3	— Un desengaño á mi edad, o. 1.	2	4
Mariana la vivandera, t. 5.	3	9	Un bravo como hay muchos, t. 1.	1	3	Un poeta, t. 1.	2	5
			Un diablillo con faldas, t. 1.	1	2	Un hombre de bien, t. 2.	6	6
			Un pariente millonario, t. 2.	3	6	Una deuda sagrada, t. 1.	1	4
			Un avaro, t. 2.	2	4	Una preocupacion, o. 4.	3	6
			Un casamiento con la mano izquierda, t. 2.	2	4	Yo por vos y vos por otro! o. 3.	4	5
			Un padre para mi amigo, t. 2.	2	4	Ya no me caso, o. 1.	1	5
			Una broma pesada, t. 2.	3	5			
			Un mosquetero de Luis XIII, t. 2.	2	5			
			Un dia de libertad, t. 3.	7	4			
			Uno de tantos bribones, t. 3.	9	5			
			Una cura por homeopatía, t. 3.	5	4			
			Un casamiento á son de caja, ó las dos vivanderas, t. 3.	3	8			
			Un error de ortografía, o. 1.	2	3			
			Una conspiracion, o. 1.	1	5			
			Un casamiento por poderes, o. 1.	3	3			
			Una actriz improvisada, o. 1.	2	3			

### ADVERTENCIAS.

La primera casilla manifiesta las Mujeres que cada comedia tiene, y la segunda los Hombres.

Las letras O y T que acompañan á cada titulo, significan que la comedia es original ó traducida.

En la presente lista están incluidas las comedias que pertenecieron á D. Ignacio Boix y D. Joaquin Merás, que en los repertorios Nueva Galería y Museo Dramático se publicaron, cuya propiedad adquirió el señor Lalama.

Se venden en Madrid, en las librerías de PEREZ, calle de las Carretas; CUESTA calle Mayor.

En Provincias, en casa de sus Corresponsales.

### PRECIOS EN MADRID.

Las de la Biblioteca: En un acto, á 3 rs. En 2, 3 ó mas actos, 4 rs.

En Provincias abonarán UN REAL MAS por razon de portes.

Las que pertenecen al Museo dramático: En un acto, á 3 rs. En dos actos, á 4 rs. En tres ó mas actos, á 6 rs.

Las de la Galería de Boix: En un acto, á 3 y 4 rs. En dos actos, á 5 y 6 rs. En tres ó mas actos, á 6 y 8 rs.

MADRID 24 de Marzo de 1851.

IMPRESA DE VICENTE DE LALAMA,  
Calle del Duque de Alba, n. 13.